

Enrique Sánchez Rivas
Ernesto Colomo Magaña
Julio Ruiz Palmero
José Sánchez Rodríguez
(Coordinadores)

Tecnologías educativas y estrategias didácticas



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

umaeditorial 

© Enrique Sánchez Rivas (orcid.org/0000-0003-2518-2026), Ernesto Colomo Magaña (orcid.org/0000-0002-3527-7937), Julio Ruiz Palmero (orcid.org/0000-0002-6958-0926) y José Sánchez Rodríguez (orcid.org/0000-0003-4525-8761) (coordinadores)

umaeditorial 

© UMA editorial

Bulevar Louis Pasteur, 30 (Campus de Teatinos)

29071 - Málaga

www.uma.es/servicio-publicaciones-y-divulgacion-cientifica

© De la ilustración de portada y contraportada: Grupo de investigación Innoeduca

ISBN: 978-84-1335-063-9



Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.



Esta obra está sujeta a una licencia Creative Commons:

Reconocimiento - No comercial - SinObraDerivada (cc-by-nc-nd):

<http://creativecommons.org/licences/by-nc-nd/3.0/es>

Cualquier parte de esta obra se puede reproducir sin autorización pero con el reconocimiento y atribución de los autores.

No se puede hacer uso comercial de la obra y no se puede alterar, transformar o hacer obras derivadas.

Tecnologías educativas y estrategias didácticas

Enrique Sánchez Rivas

Ernesto Colomo Magaña

Julio Ruiz Palmero

José Sánchez Rodríguez (coordinadores)



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

Málaga - 2020

ANÁLISIS DEL EMPLEO DE LA TECNOLOGÍA MÓVIL EN NIÑOS Y NIÑAS DE EDUCACIÓN INFANTIL

Dobado Castañeda, Juan Carlos¹; Nielsen Rodríguez, Adriana²

¹ *Universidad de Málaga, jcdobado@uma.es*

² *Universidad de Málaga, adriananielsen@uma.es*

Resumen

En los últimos años, los teléfonos móviles se han convertido en un elemento fundamental de nuestra cotidianidad. Estos dispositivos, en constante desarrollo, facilitan la ejecución de multitud de acciones de nuestro día a día, las cuales hace un par de décadas requerían una mayor complejidad y tiempo de ejecución. En el caso de los más pequeños, conviven con ellos desde su nacimiento, integrándolos en su realidad más cercana y convirtiéndose en consumidores indirectos, hecho que requiere una atención ante los posibles cambios que puedan surgir en su desarrollo social y cognitivo, principalmente en las primeras etapas. Partiendo de esta cuestión, nos planteamos llevar a cabo un análisis para conocer el vínculo existente entre familias con menores en la etapa de Educación Infantil y esta tecnología. Empleando una metodología cuantitativa y el uso de una encuesta digital destinada a los responsables legales, nuestras variables de investigación arrojan información sobre control, restricciones y empleo, además de conocer si estos adultos disponen de formación tecnológica o estarían interesados en adquirirla. Los resultados nos desvelan la carencia y medidas de limitación de uso salvo para la corrección de conductas, acompañado de poca formación en el tema y escasa predisposición para adquirir nuevos conocimientos.

Palabras clave

Teléfono móvil, infancia, padres, encuesta, educación familiar.

Introducción

El futuro es móvil

Los avances tecnológicos están cambiando nuestro entorno y modo de relacionarnos con el contexto y el resto de la sociedad. De la tecnología existente podemos afirmar que la que más ha alterado nuestro paradigma social, laboral y familiar ha sido la telefonía

móvil, donde cada año aumenta el número total de usuarios en todo el planeta. Acompañados diariamente de estos adelantos, nos hemos visto obligados a desarrollar nuevos aprendizajes no solo dentro del ámbito laboral, sino para acciones de la vida cotidiana como cocinar, escribir, comprar o gestiones bancarias. En esta sociedad en movimiento, nuestra relación con el mundo ha evolucionado (Cantillo et al., 2012) y se ha otorgado a los móviles un papel destacado al ser el instrumento tecnológico con mayor funcionalidad, tal como afirman en sus investigaciones Singh et al. (2017). Uno de los factores más relevantes de las múltiples opciones que se generan del uso de dispositivos móviles es que nos da un estilo de vida más libre para poder estar conectados y comunicarnos prácticamente desde cualquier lugar gracias a Internet.

Pero, cuando situamos nuestra atención en lo que podemos denominar una “sociedad hipermedia”, es necesario tener en cuenta la importancia de adquirir una serie de competencias digitales sólidas e incluso saber cómo se desarrollan o pueden afectar tanto al espacio familiar como a otros contextos diversos (Aguaded et al., 2018), principalmente en lo que respecta a los más pequeños.

Móviles y desarrollo infantil

Los considerados nativos digitales (Prensky, 2010), desde su nacimiento conviven con esta tecnología formando parte de su realidad infantil. Actualmente, cualquier bebé o menor recibe más estímulos visuales (imágenes y videos) en un solo día que lo que podría haber recibido cualquier persona hace un par de décadas. Por ello, suelen integrarlos en su contexto mejor que cualquier otra generación (Granic et al., 2014). Rideout (2017) informó que, en promedio, los niños y niñas desde el nacimiento hasta los 23 meses, pasan unos 42 minutos al día con pantallas mientras que los de 2 a 4 años pasan 2 horas y 39 minutos al día. La mayor parte de este tiempo de pantalla (72 %) se dedica a ver contenido de vídeo.

Es muy habitual el uso de dispositivos móviles como método de entretenimiento con los más pequeños, puesto que el poder de atracción que les generan las tecnologías consigue mantener más atención y con mayor intensidad (Siraj-Blatchford y Romero, 2017). No obstante, debemos ser conscientes de que su utilización también conlleva una serie de riesgos si no se emplean correctamente. En la etapa de infantil se producen grandes cambios de carácter cualitativo que afectan al desarrollo cognitivo del menor,

principalmente en su capacidad de pensar y razonar, y una sobreexposición de contenidos digitales influirá en su socialización, entendimiento e interacción con lo que le rodea (Crescenzi-Lanna, 2010). Por ello, el papel de los progenitores para crear vínculos y normas que favorezcan la convivencia entre los menores y la tecnología será tan importante.

Las familias y el uso de dispositivos móviles

Como ya hemos comprobado, la telefonía móvil se ha convertido en una herramienta necesaria no solo para la población adulta, sino que en la edad infantil ya forma parte de su cotidianidad e influye en su desarrollo. Existe un amplio debate tanto a nivel popular como académico sobre esta temática (Troseth et al., 2016) aunque, debido al rápido crecimiento de los medios digitales, existen pocas investigaciones que examinen en conjunto la confluencia existente entre primera infancia, los medios digitales y el empleo de estos por parte de los progenitores para obtener resultados sociocognitivos al respecto, afirmación que compartimos y que coincide con las investigaciones de Barr et al. (2020).

Como ya hemos visto, el uso de la tecnología móvil en la infancia conlleva una serie de efectos y puede repercutir en el desarrollo de niños y niñas, así como en su vida familiar, académica y social. Autores como Castells (2018) ya se plantearon preguntas similares para otras edades, pero realmente se vuelve un auténtico desafío cuando observamos la premura vital con la que los menores se convierten en usuarios incondicionales de estos dispositivos.

Cada hogar suele tener su propia normativa de actuación en relación con este tema, actuando siempre con la mejor intencionalidad posible. Sin embargo, en determinadas ocasiones no se le está dando la relevancia que le correspondería. Una de las razones puede deberse a un desconocimiento del contenido tecnológico por parte de los padres, incluida la importancia de saber cómo puede afectar una correcta adquisición de competencias digitales en el futuro de sus hijos. Cada vez son más los padres y madres que informan que sus hijos pasan demasiado tiempo apegados al teléfono y no saben cómo gestionarlo; una situación que se lleva gestando mucho tiempo atrás. Ante la duda, se suele recurrir a la prohibición o supresión como castigo si existen conductas disruptivas que, al fin y al cabo, no educa y no genera ningún aprendizaje en el menor tal y como confirman algunos psicólogos infantiles como De Cubas-García (2018).

En los primeros años y en pleno desarrollo cerebral, el uso inadecuado de dispositivos móviles podrá generar en la infancia conductas de tipo impulsivo, adicción, alteraciones del sueño, cambios de humor, etc. Un estudio a jóvenes por Peper y Harvey (2018, p. 6) revela que "la adicción a la conducta del uso de teléfonos inteligentes comienza a formar conexiones neurológicas en el cerebro de forma similar a cómo lo experimentan las personas que toman oxycodona para el alivio del dolor". Pero estos hechos no se fraguan a corto plazo, por lo que es importante que los contenidos interactivos como juegos, videos o aplicaciones que mostremos a nuestros hijos y el tiempo de uso se adecuen a la edad y el momento de desarrollo en el que se encuentren.

Para dar respuestas a estas cuestiones y a la triple correlación entre móviles, menores y padres, se plantea este estudio preliminar. Nuestro principal objetivo es analizar el empleo de la tecnología móvil en niños y niñas de Educación Infantil, y gracias a ello obtendremos información sobre qué limitaciones semanales se establecen para el uso del móvil por parte de los progenitores sobre los más pequeños, confirmaremos si se utilizan como herramienta de entretenimiento o si recurren a la supresión con intención de modificar determinadas conductas, sabremos si su utilización potencia algún tipo de actividad o si su uso es solo pasivo. Terminaremos analizando si los adultos responsables de estos niños y niñas poseen algún tipo de formación vinculada al buen uso de la tecnología y/o si tienen interés en adquirir nuevos conocimientos.

Método

Este trabajo se encuadra dentro de una metodología mixta, principalmente cuantitativa con un diseño de investigación ex post-facto. Al tratarse de un estudio previo para obtener una serie de datos como punto de partida para investigaciones futuras, nos decantaremos por un análisis descriptivo de las variables.

Descripción del contexto y de los participantes

Para responder a nuestro objetivo inicial, se optó por un método de muestreo no probabilístico de tipo casual y a distancia para acceder a la muestra. Una de las principales razones se debe a la dificultad de contacto con la población debido a la alerta sanitaria actualmente vigente en nuestro país.

En el estudio participaron de manera anónima y voluntaria 70 adultos con hijos o menores a su cargo, de los cuales 14 fueron hombres y 56 mujeres (tabla 1) con edades comprendidas entre 21 y 50 años (tabla 2), con una media de 36.24 años.

Tabla 1. Frecuencias y porcentajes
con relación al sexo

| | F | % |
|-----------|----|-----|
| Masculino | 14 | 20 |
| Femenino | 56 | 80 |
| Total | 70 | 100 |

Tabla 2. Frecuencias y porcentajes
en relación con la edad

| | F | % |
|---------|----|------|
| 21 - 25 | 4 | 5.7 |
| 26 - 30 | 7 | 9.9 |
| 31 - 35 | 19 | 27 |
| 36 - 40 | 25 | 35.8 |
| 41 - 45 | 10 | 14.4 |
| 46 - 50 | 5 | 7.2 |
| Total | 70 | 100 |

Instrumentos

Nuestra herramienta de investigación se basó en un cuestionario de elaboración propia constituido por 13 ítems. Este instrumento estaba dividido en dos partes: una con seis variables que recogen información sobre el género, la edad, estado civil, nivel de estudios y número de hijos de los participantes; y otra con las siete variables propias del estudio con respuestas de tipo escala Likert (frecuentemente, alguna vez y nunca). Para la confección de estas siete variables fueron realizadas de una serie de preentrevistas individualizadas.

Procedimiento

Fase 1. Antes de iniciar la investigación, se entrevistó a 20 padres, madres y/o tutores legales y se les preguntó de forma general sobre el uso de la telefonía móvil con menores de cero a seis años. Las variables de estudio fueron redactadas y extraídas de estas entrevistas donde se les pedía su opinión al respecto, tomando las ideas y puntos comunes en los que todos los entrevistados coincidieron.

Fase 2. Para la recogida de los datos propios del estudio, se elaboró una encuesta digital a través de la herramienta *Google Forms*[®] para garantizar el anonimato de los participantes, además de la posibilidad de ser completada fácilmente desde cualquier dispositivo. El enlace al instrumento se puso a disposición de la población a través de redes personales, profesionales y sociales.

Los datos recogidos fueron codificados y analizados utilizando el programa estadístico *IBM SPSS*[®] 25 en su versión para *Macintosh*[®].

Resultados

Analizando las variables sociodemográficas observamos, en relación con el estado civil de los sujetos encuestados (tabla 3), que la mayor parte son adultos casados (75.7 %), con poca o nula participación de población separada o viuda. En lo que respecta al nivel académico (tabla 4), el 64.3 % de los participantes indican poseer estudios superiores, seguido de un 30 % que confirman tener estudios secundarios.

Tabla 3. Frecuencias y porcentajes en relación con el estado civil

| | F | % |
|------------|----|------|
| Soltero/a | 16 | 22.9 |
| Casado/a | 53 | 75.7 |
| Separado/a | 1 | 1.4 |
| Viudo/a | 0 | 0 |
| Total | 70 | 100 |

Tabla 4. Frecuencias y porcentajes con relación al nivel académico

| | F | % |
|--------------|----|------|
| Sin estudios | 0 | 0 |
| Primarios | 4 | 5.7 |
| Secundarios | 21 | 30 |
| Superiores | 45 | 64.3 |
| Total | 70 | 100 |

Otra de las cuestiones analizadas para esta investigación consistía en saber el número de hijos y sus edades, puesto que era criterio principal o condición necesaria para poder participar en el estudio. Tal y como se observa en la tabla 5, el 50 % indica tener un hijo/a seguido con un 42.9 % que confirma tener dos hijos/as. Tan solo el 7.1 % afirma tener tres o más hijos a su cargo. En lo relacionado con la edad de los menores (tabla 6) se observa cierta proporcionalidad en los resultados, encontrando que el 37.1 % tienen hijos/as de seis años, seguidos por el 24.3% que indica tener hijos/as de tres años, mientras que tan solo el 11.4 % tienen hijos/as de entre cero y un año.

Tabla 5. Frecuencias y porcentajes con relación al n° de hijos/as

| | F | % |
|------------------|----|------|
| 1 hijo/a | 35 | 50 |
| 2 hijos/as | 30 | 42.9 |
| 3 o más hijos/as | 5 | 7.1 |
| Total | 70 | 100 |

Tabla 6. Frecuencias y porcentajes en relación la edad de los hijos/as

| | F | % |
|-----------|----|------|
| 0 – 1 año | 8 | 11.4 |
| 2 años | 12 | 17.1 |
| 3 años | 17 | 24.3 |
| 4 años | 8 | 11.4 |
| 5 años | 14 | 20 |
| 6 años | 26 | 37.1 |
| Total | 70 | 100 |

Por último, tras haber obtenido la información que caracteriza a la muestra, observamos las respuestas dadas a nuestras variables de investigación (tabla 7). Para nuestro primer ítem “móvil como instrumento de entretenimiento”, el 57.1 % ha respondido la opción alguna vez. En la segunda variable “restricción horaria entre semana”, el 57.1 % de los encuestados señala que frecuentemente, mientras que en el tercer ítem “restricción horaria fin de semana” un 38.6 % ha respondido que alguna vez, seguido de un 35.7 % que ha dicho que nunca. En lo que respecta a la cuarta variable “supresión del móvil como

castigo”, el 40 % ha señalado que nunca y un 38.6 % por el contrario marca que alguna vez. En el quinto ítem “móvil y sedentarismo”, el 61.7 % responde a esta cuestión con alguna vez. Para terminar, en las dos últimas variables se pregunta a los participantes si tienen conocimientos sobre competencias y hábitos tecnológicos saludables, a lo que el 54.3% ha seleccionado que no, y de estos a su vez un 60.5 %, ha indicado que nunca ha pensado en formarse en el tema.

Tabla 7. Descriptivos de las respuestas de las variables de estudio expresadas en porcentajes (%)

| | Frecuentemente | Alguna vez | Nunca |
|--|----------------|------------|-------|
| 1. Utilizas el móvil como un instrumento para el entretenimiento con sus hijos/as | 31.4 | 57.1 | 11.4 |
| 2. En casa, establecéis un control limitado de uso del móvil entre semana (de lunes a viernes) | 57.1 | 31.4 | 11.4 |
| 3. Al llegar el fin de semana, sueles ser más permisivo/a y permites que tu hijo/a utilice el móvil sin restricciones de tiempo | 25.7 | 38.6 | 35.7 |
| 4. Sueles recurrir a la supresión del empleo del móvil a modo de castigo para mejorar la conducta de su hijo/a/s | 21.4 | 38.6 | 40 |
| 5. Cuando tu hijo/a/s utiliza el móvil, suele ser para realizar alguna actividad activa que derive en movimiento (bailar, saltar...) | 27.1 | 61.4 | 11.4 |
| | Sí | | No |
| 6. Dispones de algún tipo de formación relacionada con la tecnología y su buen uso o sobre la prevención de un uso inadecuado | 45.7 | | 54.3 |
| 7. En caso negativo a la anterior pregunta, ¿has pensado en algún momento asistir alguna charla o hacer algún curso relacionado con este tema? | 0 | 39.5 | 60.5 |

Discusión y conclusiones

Tras comprobar los resultados y apoyados en la teoría y estudios en la materia, se hace patente que los teléfonos móviles se erigen como la herramienta tecnológica más utilizada, incluyendo a niños y niñas de la primera infancia. La mayoría de los adultos participantes afirman que usan el móvil como entretenimiento con sus hijos/as, convirtiéndolos en usuarios de dicho instrumento de forma involuntaria.

Nuestro estudio, en concordancia con otros como el de Caldeiro-Pedreira y Castro-Zubizarreta (2020), pone en evidencia que los niños de dos a tres años utilizan de forma habitual el móvil de sus progenitores. Con esta afirmación no pretendemos juzgar si es bueno o malo que los usen en la etapa de infantil, sino saber qué relaciones se están creando entre los móviles y los menores por mediación de los adultos a su cargo. Esto supone un reto de investigación a la que deberá enfrentarse la comunidad científica tal y como afirman Croteau y Hoynes (2014).

Son innegables las múltiples ventajas que presentan estos dispositivos para el aprendizaje, creándose canales de comunicación menor-máquina desde una perspectiva de desarrollo (Radesky et al., 2015). A pesar de eso los móviles, como cualquier tecnología por sí sola, no tienen la capacidad de beneficiar o dañar, sino que es el usuario o responsables quienes deben utilizarlos saludablemente. Sobre esta cuestión nos preguntábamos si existían restricciones temporales de utilización, y hemos podido comprobar que, en lo que atañe a su empleo entre semana, la mayoría de los encuestados afirman que establecen restricciones de uso en los menores. En cambio, el fin de semana suelen ser más permisivos y no siempre o casi nunca fijan un control.

Además, nos preguntábamos si existía un uso activo o más bien sedentario y, analizando las respuestas, estas nos indican que suele darse actividad física o movimiento. Este aspecto nos llevará en el futuro a profundizar más, aunque podemos hipotetizar que este uso ha podido ser debido al tiempo de confinamiento acontecido recientemente.

Al principio indicamos cómo varios autores confirman que no tener un control sobre el contenido o tiempo de utilización de esta tecnología puede llevar a generar a largo plazo consecuencias negativas en la conducta de los pequeños. Con el propósito de conocer más, preguntamos si en caso de conductas disruptivas empleaban la supresión del móvil como castigo y, aunque son muchos los que afirman que no recurren a esto, el mayor porcentaje confirman hacerlo. Esta respuesta nos hace pensar que cada vez a edades más tempranas se estén dando este tipo de conductas.

Por último, en lo que respecta a una formación adecuada para poder guiar y mediar entre la tecnología y los niños, más de la mitad de los participantes confirmaron no tener la formación necesaria y, además, la mayoría respondió que no le interesaba adquirir dicha formación. Estos resultados son preocupantes, ya que este desconocimiento hace muy difícil crear hábitos sanos hacía estos dispositivos si no eres consciente de los pros y contras a los que están exponiendo a sus hijos e hijas.

Limitaciones y prospectiva del estudio

Las principales limitaciones del estudio se derivan de la situación de pandemia actual, ya que la recogida de datos se vio muy limitada debido al confinamiento y posteriores medidas restrictivas de movilidad y de relaciones interpersonales. Para subsanar esta problemática se recurrió a la creación de una encuesta digital, de modo que los

participantes pudieran rellenarla desde sus domicilios sin necesidad de desplazarse y tener que comprometer su salud.

Para futuras líneas de investigación se propone profundizar más en la posible existencia de diferencias significativas con relación al sexo, nivel académico, etc. de los progenitores; cuantificar la temporalidad en horas de uso y, además, profundizar qué actividades propicia o para qué están utilizando esta tecnología.

Referencias

- Aguaded, I., Brites, M. J., y García-Ruiz, R. (2018). Presentación del número Educación mediática y Generación App. Nuevos retos, nuevas propuestas. *Aula Abierta*, 47(3), 263-264. <https://doi.org/10.17811/rifie.47.3.2018.263-264>
- Barr, R., Kirkorian, H., Radesky, J., Coyne, S., Nichols, D., Blanchfield, O., Rusnak, S., Stockdale, L., Ribner, A., Durnez, J., Epstein, M., Heimann, M., Koch, F. S., Sundqvist, A., Birberg-Thornberg, U., Konrad, C., Slussareff, M., Bus, A., Bellagamba, F., y Fitzpatrick, C. (2020). Beyond Screen Time: A Synergistic Approach to a More Comprehensive Assessment of Family Media Exposure During Early Childhood [Perspective]. *Frontiers in Psychology*, 11(1283), 1-17. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.01283>
- Caldeiro-Pedreira, M., y Castro-Zubizarreta, A. (2020). ¿Cómo enfrentar la educación en la era de la interactividad? Recursos y herramientas para docentes de educación infantil y primaria. *Praxis Pedagógica*, 20(26), 33-53. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.20.26.2020.33-53>
- Cantillo, C., Roura, M., y Sánchez, A. (2012). Tendencias actuales en el uso de dispositivos móviles en educación. *La educación digital magazine*, 147, 1-21.
- Castells, M. (2018). *La sociedad red: una visión global*. Alianza Editorial.
- Crescenzi-Lanna, L. (2010). La comprensión del niño telespectador: posibilidades y límites asociados a la edad. *Zer, Revista de estudios de comunicación*, 15(29), 69-88.
- Croteau, D., y Hoynes, W. (2014). *Media/society: industries, images, and audiences*. SAGE Publications.
- De Cubas-García, D. (2018). *Educación familiar en la Era Digital. Claves para el desarrollo de relaciones estables*. Editorial Círculo Rojo.

- Granic, I., Lobel, A., y Engels, R. C. (2014). The benefits of playing video games. *Am Psychol*, 69(1), 66-78. <https://doi.org/10.1037/a0034857>
- Peper, E., y Harvey, R. (2018). Digital Addiction: Increased Loneliness, Anxiety, and Depression. *NeuroRegulation*, 5(1), 3-8. <https://doi.org/10.15540/nr.5.1.3>
- Prensky, M. (2010). Capítulo 6. Homo sapiens digital: de los inmigrantes y nativos digitales a la sabiduría digital. En R. A. Marino (ed.), *Conectados en el ciberespacio* (pp. 93-106). UNED.
- Radesky, J. S., Schumacher, J., y Zuckerman, B. (2015). Mobile and Interactive Media Use by Young Children: The Good, the Bad, and the Unknown. *Pediatrics*, 135(1), 1-3. <https://doi.org/10.1542/peds.2014-2251>
- Rideout, V. (2017). Media Use by Kids Age Zero to Eight, 1-56. En M. B. Robb (Ed.), *The Common Sense Census. Common Sense Media*.
- Singh, A. K., Prajapati, A. K., Kumar, V., y Mishra, S. (2017). Usage Analysis of Mobile Devices. *Procedia Computer Science* 122, 657-662. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.procs.2017.11.420>
- Siraj-Blatchford, J., y Romero, R. (2017). De la aplicación a la participación activa de las TIC en Educación Infantil. *Pixel-Bit, Revista de Medios y Educación* 51, 165-181. <https://doi.org/10.12795/pixelbit.2017.i51.11>
- Troseth, G., Russo, C., y Strouse, G. (2016). What's next for research on young children's interactive media? *Journal of Children and Media*, 10(1), 54-62. <https://doi.org/10.1080/17482798.2015.1123166>